

¡Todo lo consumió la parca impía
 Al éco atroz del déspota inhumano
 Que por un crimen la virtud tenía!
 Pero sus proezas desafían la mano
 Del tiempo, y van á ser desde este día
 Al mundo envidia, gloria al mexicano.

FRENTE DEL CORO.

A LOS HONORABLES RESTOS
 DE LOS MAGNANIMOS E IMPERTERRITOS CAUDILLOS,
 PADRES DE LA LIBERTAD MEXICANA,
 Y VICTIMAS DE LA PERFDIA Y DESPOTISMO.
 LA PATRIA LLOROSA Y ETERNAMENTE AGRADECIDA
 ERIGIO ESTE PUBLICO MONUMENTO.

AÑO DE 1823.

OCTAVA.

Temblad tiranos, retemblad impíos,
 Que al fin al fin la Providencia santa
 De los suyos se acuerda: confundíos
 En esta pira que el honor levanta,
 Oíd á la pátria: „defensores míos
 Llegad, exclama, con devota planta:
 Honrad aquí los héroes de Dolores
 Mis hijos caros, de mi vida autores.”

AL LADO DEL EVANGELIO.

ELEGIA.

No pienses que atesora pasagero,
 Este túmulo augusto la ceniza
 De algun conquistador avaro y fiero.
 Gemebunda la pátria, aquí eterniza
 Las almas proezas de sus hijos claros,
 Y su agravio á lo menos indemniza.
 Dulcísimas reliquias, restos caros
 Del olvido, del tiempo y de la muerte,
 México pudo y sabe libertaros:
 A vosotros debió su feliz suerte;
 Y grata os torna la perenne vida

Solo propia del héroe y varon fuerte:
 La porcion del Anáhuac escojida,
 Aquí verá las prendas que mas ama;
 Y lágrimas vertiendo agradecida
 Repetirá de Hidalgo, Allende, Aldama,
 De Bravo, Matamoros y Morelos,
 Y otros, los nombres y gloriosa fama,
 Sus loores elevando hasta los cielos.

AEGREGIAS ANIMAS QUAE SANGUINE NOBIS.
 HANC PATRIAM PROPERERE SUO, DECORATE
 SUPREMIS MUNERIBUS.

Virg. Eneid. Lib. 12, V. 24 y 25.

SONETO.

Cadenas, y verdugos, y asesinos
 Prevenga el despotismo en sus furores,
 Con sangre de los héroes defensores
 Riéguese de la infamia los caminos:
 Son sin embargo eternos los destinos
 De la sólida gloria precursores,
 La verdad triunfará de los errores
 Y sus derechos vengará divinos.

¡O caras sombras! génios inmortales!
 Si ensalzar dignamente vüestra fama
 Hasta aquí han impedido hados fatales;
 México libre ya, que tierno os ama,
 Os rinde los honores funerales,
 Y de la pátria padres os proclama.

AL LADO DE LA EPISTOLA.

D. O. M.

MORTALIBUS. EXUVIIS

INMORTALIUM. VIRORUM.

QUI.

CUM. PATRIS. LIBERTATIS. JECISSENT. FUNDAMENTA.

INDIGNE. OCCISI. FORTITER. OCUBUERUNT.

GRATA. LUGENSQUE. MEXICUS.

PARENTAT.

XV. KAL. OCTOBRIS.

ANNO. M.DCCC.XXIII.

TOM. IV.—59.

ODA SÁFICO ADÓNICA *

Fijad patricios, los nublados ojos
 Que el tierno llanto sin cesar opaca
 En la urna excelsa que la patria erige
 Píisima y grata.
 Yacen en ella los preciosos restos
 De aquellos héroes que en las puras aras
 Del amor pátrio, por salvarnos fueron
 Víctimas santas.

¡O dulces prendas! repetid patriotas,
 ¡O dulces prendas al dolor halladas!
 ¡O caros hombres para bien perdidos,
 ¡Inclitas almas!

¡Manos alevés! parricidas manos!!
 ¿Qué infernal génio, qué maldita rábia
 Pudo impeleros? ¡O memoria triste!
 Pudo ya basta.

Sobre este cuerpo se levantaba una pirámide cuadrangular con un pequeño truncamiento en la cúspide: en el centro de la base sobre un cuadro menor que está, se levantaban dos gradas, y sobre estas, cuatro intercolumnios jónicos compuestos †, correspondientes á cada una de las caras de la pirámide, terminándose con la reunion lateral de los cornizamentos prolongados de estos sobre las superficies de dichas caras, y como á mas de la mitad de la altura. En el interior corria tambien el cornizamento que sostenia una bóveda con adornos: aquellos y esta muy propios, perfectamente ejecutados, y de un esquisito dibujo. Sobre las gradas se elevaba un pedestal con despojos militares de bajo relieve, el que era cuadrilongo, terminando en figura truncada, y cubierto con un tapiz bordado de oro sobre campo negro, sobre el cual se colocó el sarcófago de cristales que encerraba las cen-

* Esta pieza agradó á los inteligentes, con preferencia á las demas.

† Esta descripcion está tomada á la letra de la gaceta núm. 42 del sábado 20 de septiembre de 1823, la cual tiene algunas ligeras equivocaciones.

zas de los héroes. De la bóveda interior pendian hácia cada lado unas colgaduras negras guarnecidas con flecos, cordones, y borlas de oro.

Encima del cornizamento descansaba un zócalo, y sobre él, correspondientes al centro de cada intercolumnio, se hallaban unas lápidas con los métrros que diremos, y á los lados de estas unos candeleros de escultura. Sobre la lápida que miraba al coro estaban sentados dos bellos génios, sosteniendo el escudo de armas de la nacion mexicana. La parte superior de las otras tres, estaban adornadas con unos jarrones, de los que pendian unos festones que caian á los costados de las lápidas, en nada inferiores al resto de la obra. El truncamiento de la parte superior lo ocupaba una hermosa estatua, representando la religion colocada en una base.

He aquí los versos de las lápidas que hemos indicado.

FRENTE DEL ALTAR MAYOR.

LIRA.

La patria que oprimida,
 Jamás pudo ensalzar á sus guerreros
 Que hasta rendir la vida,
 Empeñaron constantes los aceros.
 Puesta ya en libertad cual madre pia,
 Honra á lo menos su ceniza fria.

FRENTE DEL CORO.

Detente pasajero,
 No dejes este sitio pavoroso
 Sin derramar primero
 Sobre tu suelo, el llanto mas copioso,
 Empapando con él aquesta losa
 Dó tanto héroe valiente en paz reposa.

AL LADO DEL EVANGELIO,

Si sois independentes,
 Si libres respirais, ¡o mexicanos!
 Ved ahí á los valientes

Que declararon guerra á los tiranos,
Logrando acreditar á un tiempo mismo
Intrepidez, denuedo, patriotismo.

AL LADO DE LA EPISTOLA.

Estos son los varones
Que de la libertad dieron el grito,
Llevando sus legiones
De nuestro suelo, al último distrito.
¡O patriotas! gritad entusiasmados,
¡Feliz pátria que tuvo estos soldados!

Después de las doce del día comenzó la misa, concluida una vigilia muy solemne con música del célebre *Rosini*, nunca ejecutada en este coro, repitiendo la infantería y artillería la salva á la elevación de la hostia. Siguióse el sermón de hora y nueve minutos que predicó el Dr. D. *Francisco Argandar*, diputado al congreso por Valladolid, y como también lo fué en el que instaló el Sr. Morelos por S. Luis Potosí, y trabajó heroicamente en la revolución, y presencié las más interesantes escenas de la guerra, supo pintar de un modo muy elocuente los trabajos de los héroes: se le oyó con placer, se derramaron muchas lágrimas durante su razonamiento, y al retirarse llegó con mucho trabajo á la sacristía, pues de todas clases de gentes se vió rodeado que le daban plácemes, abrazos y galas. Retirada la concurrencia, y reunida en el salón de palacio de donde había salido el presidente del gobierno, general D. Vicente Guerrero, respondió al pésame de las corporaciones con lágrimas. ¡Tan profunda impresión le había causado aquella escena de dolor!

En este día se espendieron varios papeles alusivos á la parentación referida, y que excitaban tiernos recuerdos; tal fué el dictamen del auditor de guerra Bataller que condenó á muerte al general Morelos, con *notas*. El Sol, la Aguila, el Diario y otros papeles volantes, contienen algunos pensamientos delicados y felizmente espresados. También se dejó ver otro papel intitulado: *Esclamaciones de los esclarecidos mexicanos*, que llamó la atención del bajo pueblo, porque tiene al frente una lámina, (mamar-

racho completo que parece hecho en el siglo XV) en que se figura á Morelos en el acto de ser fusilado; y concluye con una décima, que dice:

Yacen, piadoso viador,
Yertos sin vigor aquí,
Los que murieron por tí
En los campos del honor,
Víctimas de su valor
Cuando la vida perdieron
Puedo decir renacieron;
Porque entonces la nación
Libre dió su corazón
A los que así la sirvieron.

Jueves 18 de septiembre de 1823. (*Nublado*.)

El presidente de la comisión del congreso ha entregado hoy la llave de la urna sepulcral de los primeros libertadores de esta América al Exmo. Sr. presidente del congreso general D. Francisco Tarrazo, con arreglo al artículo veintitres de 19 de julio del año próximo pasado. En el acto pronunció una oración congratulatoria por este acontecimiento, á que respondió dicho Sr. presidente.

Los huesos quedaron por ahora sepultados en la bóveda de los vireyes bajo el altar de los Santos reyes en la iglesia catedral, hasta que la nación les erija el panteón de que son dignos, y que deseamos ver. De este modo pagó México una deuda de gratitud á los *padres de su libertad*. ¡Ojalá y que la impresión recibida en este día no sea efímera, sino tan duradera y constante como la voluntad de sus héroes por hacernos independientes y felices!